## **EVIDENCIA EFECTIVIDAD DE POLÍTICAS**

- 1.1 Efectividad de las reformas de política sectorial. Las medidas implementadas para la planificación y gestión del CC se alinean con las recomendaciones internacionales y los trabajos del Banco que señalan la insuficiencia de las metas actuales de reducción de emisiones de GEI para detener el CC y las ventajas de acompañar las actualizaciones de la NDC con estrategias de planificación de largo plazo. Asimismo, estudios señalan que la descarbonización profunda de la economía puede fortalecer la senda de crecimiento sostenible de los países trayendo beneficios económicos netos y generando empleo como se evidencia en Costa Rica y aportando a la superación de pobreza como en el caso de Colombia. Para el logro de estos resultados el fortalecimiento institucional para la AC y su financiamiento son indispensables. Para Colombia se destacan los avances de una arquitectura institucional multisectorial sustentada en un marco normativo que ha logrado permear diversos marcos de política posicionando la prioridad del CC en la agenda pública y contando con la participación del MHCP y el DNP como líderes para el desarrollo de estrategias de financiamiento. Sin embargo, es un camino que aún está empezando y será necesario acompañar, desde las finanzas públicas, con herramientas como la implementación del comercio de carbono (IGST, 2021).
- 1.2 En materia de nuevas oportunidades económicas a partir del uso sostenible del capital natural la evidencia señala la efectividad de la intervención pública para el logro de resultados positivos en aumento de productividad, ingresos rurales, reducción de la deforestación y mitigación de emisiones de GEI a través de la promoción de actividades de conservación como el Pago por Servicios Ambientales (PSA) y de ganadería sostenible con técnicas de sistemas agroforestales y silvopastoriles Costedoat, 2015; González 2017; Maes, J., & Jacobs, S., 2015; Seddon et al 2020 y 2021; BID 2020; Nin-Pratt; Valdes Conroy, 2020; Freiría; Nin-Pratt, Muñoz, 2020. La OCDE estima que la Bioeconomía (como marco de los NV) emplea a más de 18 millones de personas en la Unión Europea y aporta 9,5% al PIB (Ronzon, T. and M'barek, 2018). Para Colombia se calcula que la participación puede llegar hasta el 10% jalonado por negocios del sector agrícola y con una participación importante del sector turismo (GGGI-Biointropic 2020) pero requerirá atacar las debilidades en materia de fortalecimiento empresarial y en la formulación de planes de negocios para pequeñas y medianas empresas incursionando en negocios de base biológica. En cuanto al impulso a la EC, experiencias internacionales de implementación de 5 modelos señalan como elementos de éxito el abordaje de los retos de la oferta como los procesos de recolección de los residuos, separación en fuente y aprovechamiento, por medio de la planificación de la gestión sectorial de residuos, la definición de normativa técnica y ambiental, la centralización del seguimiento a las acciones en una entidad, y la implementación de incentivos tributarios (Tecnalia-MCV, 2017).
- 1.3 Con relación a la transición energética, un estudio basado en la promoción de instrumentos regulatorios en 27 países (incluido Colombia) durante 10 años señala que el mayor impacto de crecimiento de las FNCER se logra mediante incentivos fiscales combinados con medidas que garanticen acceso a las redes (McCarthy & Henderson, 2014). La MTE señala que, en materia de cierre de brechas de acceso al servicio energético, el modelo de electrificación con microrredes tiene costos superiores al costo medio del sistema interconectado, pero es competitivo en localizaciones aisladas en donde extender la red sería aún más costoso. Adicionalmente señala que es necesario generar modelos de negocio rentables que estimulen a los operadores prestar el servicio por medio de remuneración adecuada de las tarifas, y en el caso de Colombia, siguiendo parámetros similares a los operadores del SIN (MTE, Foco 4, 2020).